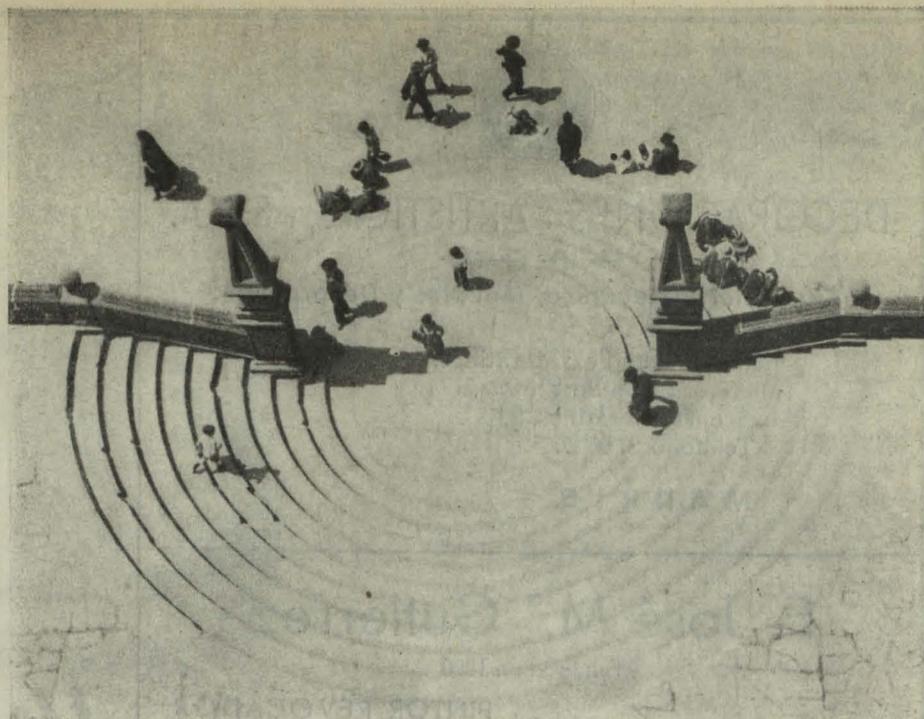
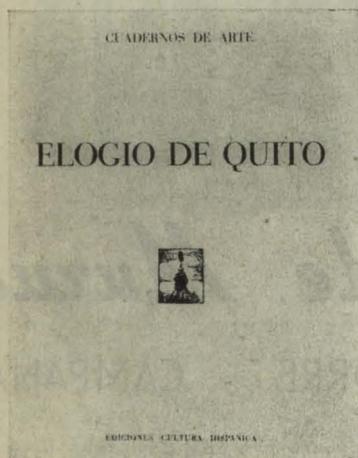


LIBROS

Cuadernos de Arte.--ELOGIO DE QUITO.
Ediciones Cultura Hispánica.—Por Ernesto La Orden Miracle, secretario de Embajada.—Dirección de Luis M. Feduchi, Arquitecto.



Entre las ciudades americanas con más insigne abolengo español está Quito, cabeza de Gobierno, fundada en 1534 por Sebastián de Belalcázar, al pie del Pichincha, sobre la ciudad de Huayna Capac y de Atahualpa.

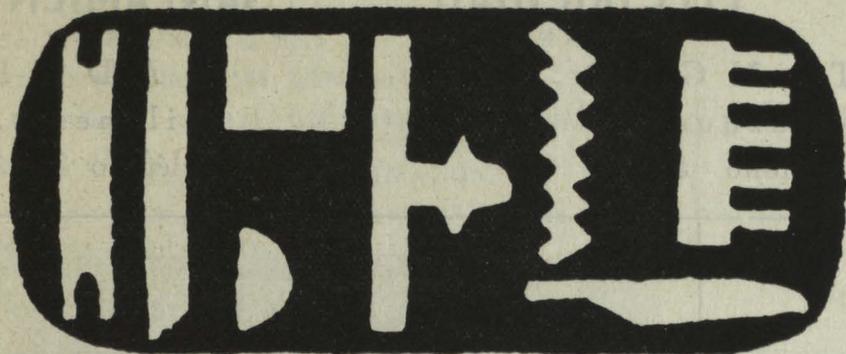
Con los conquistadores llegaron a Quito frailes franciscanos, peritos en todos los oficios, y adiestraron a los naturales, formando equipos con tan felices resultados en su arquitectura, que tuvieron influencia, como sucedió con el arte cuzqueño, en toda la América del Sur.

En este libro que comentamos, su autor da la pintura del ambiente, de la gracia, del encanto singular de la ciudad de Quito. Cada uno de los elementos que Miracle describe, lo hace no con la exactitud del arqueólogo, sino con la exaltación de un poeta.

Las magníficas láminas, doblemente encomiables por su calidad artística y su cuidada reproducción y que en número de doscientas dieciséis van descritas por el arquitecto Luis Feduchi, constituyen el digno complemento del texto de su autor.



NONA TRIENNALE DI MILANO



La Trienal de Milán dirige su invitación a los arquitectos, artistas, artesanos e industriales artísticos para su IX Exposición Internacional de las Artes Decorativas e Industriales Modernas, y de la Arquitectura Moderna, que tendrá lugar de la primavera al otoño de 1951.

La Exposición que la Trienal de Milán anuncia para 1951, identificando en el Arte una de las fuerzas más decisivas para dar una forma

a la civilización, se propone intervenir principalmente en el sector de la expresión artística, poniendo a los artistas frente a problemas concretos y promoviendo nuevas relaciones de colaboración entre las diferentes artes (arquitectura, pintura y escultura) para elevar el nivel de vida de los hombres, tanto en el aspecto práctico como en el espiritual.

Italia invita a todas las naciones para que

presenten en la Trienal de Milán la documentación de aquellas obras por las cuales la civilización moderna se expresa en la arquitectura, las industrias de arte y el artesanado a través de la personalidad de los artistas y del carácter de los distintos países.

La Trienal está abierta a todas las tendencias de la cultura moderna; poniendo como condición rigurosa el valor de creación y la calidad concreta del resultado. Por lo tanto, desea que la participación de todos los países sea lo más amplia y variada. Para colaborar con todas sus fuerzas a la formación de una atmósfera general en el gusto, la Trienal quiere transformar en fuerzas operantes todas las corrientes vivas y representativas de la producción artística y técnica, y se propone también la valoración y regeneración de aquellas corrientes tradicionales de la producción espontánea, que coinciden netamente con el gusto moderno.

SECCIONES

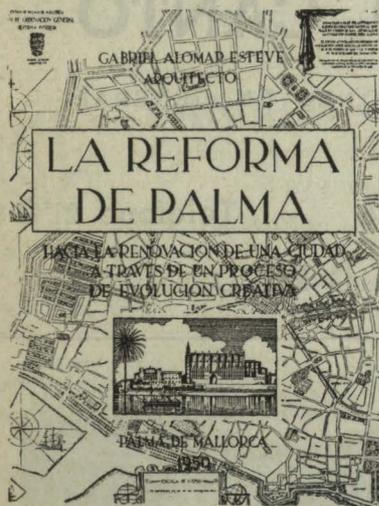
La Trienal de Milán se compondrá de tres sectores diferentes:

1.º Exposición Internacional de Arquitectura Moderna.

2.º Exposición de las Artes Decorativas e Industriales Modernas de las distintas naciones participantes.

3.º Exposición de las Artes Decorativas e Industriales en Italia.

LA REFORMA DE PALMA (Hacia la renovación de una ciudad a través de un proceso de evolución creativa), por Gabriel Alomar Esteve, arquitecto. Palma de Mallorca, 1950.



En esta nueva publicación, Alomar se muestra, como urbanista, en completo acuerdo con las conclusiones que a este respecto llegó el congreso de la U. I. A., celebrado en Laussana, en 1948. Se busca, pues, la mejor organización del territorio en función de las necesidades de la comunidad. Estudio del territorio y de la comunidad, aplicación de medios que los satisfagan.

Palma es una ciudad histórica que se incorpora con rapidez al ritmo actual de vida, poniendo en pe-

ligro su tesoro artístico, que no debe sucumbir, convirtiéndose en especulativo museo, forma desarticulada y fría, que lo desgajaría de la vida ciudadana, quedando reducido a cascarones vacíos, sin vida, ruinas, que únicamente un morboso romanticismo podría soportar. Palma tiene que vivificar sus palacios, incorporarlos al ritmo nuevo de vida, pero sin alterar su valor artístico. Es notable a este respecto un proyecto de ley presentado en la Cámara inglesa, en junio de 1950, para que el Gobierno, «laborista», proteja con subvenciones a los propietarios de las grandes casas señoriales que les permitan conservarlas a la altura en que hasta hoy han vivido; porque es el propietario el que les da vida, y no el Estado, que, al adquirirlas, las convertiría en odiosos museos.

Por otra parte, el clima de Palma obliga a calles estrechas, en sombra, que funcionen como canales de circulación de aire fresco al desembocar en zonas recalentadas de menor presión; esto implica una nueva circulación para la clase de tráfico que lleva en sí la vida moderna, aun no bien definido.

Palma se encuentra hoy con un ensanche inorgánico, tanto en su concepción como en su desarrollo proyectado, sin haber pensado en una topografía y un clima, ni en unos habitantes que tienen una forma de vivir, ni en una política social y económica.

Alomar muestra en este libro los problemas que presenta la urbanización de Palma, abordándolos con decisión, lo que le permite llegar a soluciones precisas sin elucubraciones ni fantasías, sino de fácil realización, dentro de la escala humana y de la ciudad. Se ve el interés del urbanista en conservar el *estilo* y la *escala* de la ciudad, pero con el deseo de superar «el período de arqueologismo apasionado», por el que atravesó la arquitectura española. Como dice Alomar: «Tanto el urbanismo como la arquitectura, deben evolucionar al compás de los tiempos, como evoluciona la técnica y la cultura». Teniendo en cuenta esto, al llevarse a la práctica el proyecto, quizá convengan algunas modificaciones para su mejor acoplamiento a nuevas técnicas sociales y económicas; aunque las ideas primarias están perfectamente cuajadas sobre bases sólidas.

Con el mismo sano criterio está resuelto el problema del ensanche, procurando de la manera más suave subsanar errores y propugnando una política social de nucleización, semejante a la ya iniciada hace algunos años en Suecia, por la organización Habitat, que busca una interpenetración de las diferentes clases sociales, habiendo obtenido muy buenos resultados en la práctica.

Aunque el libro se refiere concretamente a la reforma de Palma, es un completo tratado de urbanismo, con la ventaja de ser el resultado de una aplicación práctica; indica las dificultades que en su realización ha habido que vencer y cómo una buena orientación y honradez en el trabajo pueden superarlas, dando a la profesión del arquitecto, hoy casi desconocida, su verdadera categoría.